

# Earl Browder

En estos días ha sido sacado —maliciosamente— en el Diario de Costa Rica, el nombre de Earl Browder, Srío, Gral del Partido Comunista de los Estados Unidos. Lo sacaron como opositor a Churchill, de quien Ulate se ha convertido en una especie de fiel a ojo cerrado. Sepa don Otilio que en los Estados Unidos pocos hombres han luchado contra el fascismo, desde hace más de 20 años, como Browder, enérgica y decididamente para prevenir al país y al mundo de la catástrofe que se nos venía encima.

Si ahora ataca a Churchill en otras ocasiones lo ha aplaudido y posiblemente lo vuelva a aplaudir. Browder no es una estatua en actitud de aplauso.

¿Y por qué no habla Diario de Costa Rica también de los 4 senadores yanquis que han atacado a Churchill?

Reproducimos a continuación un cable del 19 del corriente, salido de Londres, para que se vea que en el Senado norteamericano todo no son flores para Churchill.

"Toca a los trabajadores o-

freñar los mayores sacrificios y su sentido común se lo dice y su patriotismo les prohíbe oponerse. Los obreros y los agricultores, los hombres y mujeres que traba-  
bajan, ya están haciendo y seguirán haciendo los mayores sacrificios sin los cuales es imposible la victoria. Ni regatear ni regatear el precio de cada sacrificio. Les interesa solamente la Victoria y están prestos a pagarla a cualquier precio. Pero también están resueltos a que la nación entera contribuya a la Victoria has-

# El Misterio de Sumner Welles

por AMICUS

ta donde sea posible, pero que no se permita a ningún interés especial obstruir, obstruir, obstaculizar o retardar nuestra Victoria".

LONDRES, 19. — El primer ministro Churchill, declaró en la Cámara de los Comunes que había decidido no dar una respuesta en público a las supuestas acusaciones contra Gran Bretaña, hechas por cinco senadores norteamericanos.

"La cuestión primordial para la diplomacia americana—dijo el órgano republicano "New York Herald Tribune", hace pocos días— es la de las relaciones de los Estados Unidos con Rusia". Y Arturo Krock, jefe de la Oficina del "New York Times" en Washington— un puesto, al decir de las gentes, más importante que el de muchos miembros del Gabinete— escribió hace sólo algunos días que "no hay política que sea considerada más importante, por los jefes de las naciones americana y británica, que la de mantener las mejores relaciones posibles con el Mariscal Stalin". De modo que, este problema domina a todos los demás en la política exterior americana. Un detenido examen de los hombres que están a cargo de ella, de las figuras sobresalientes del Departamento de Estado de Washington, nos parece muy oportuno.

El retiro de Sumner Welles ha hecho pública una crisis de Ministerio, que hacía ya largo tiempo era el principal tema en los círculos políticos de Washington. Mientras de Welles se dice que ha sido defensor de una estrecha cooperación americano-soviética, de sus colegas se sabe que son, en mayor o menor grado, poco amistosos si es que no hostiles hacia el aliado ruso. Muy recientemente, Drew Pearson, uno de los columnistas de Washington, con muchos recursos para llegar hasta las personas bien enteradas, atacó a las figuras dirigentes del Departamento de Estado, por la radio, diciendo que "a Mr. Hull y a sus principales colaboradores, Adolf Berle, Jimmy Dunn, Breckinridge Long, les gustaría ver a Rusia desangrada, y los rusos lo saben". Adolf A. Berle, jr., su primer secretario, cuya esposa, de ascendencia báltica, no oculta su odio contra los soviets, ha sido el ángel de la guarda de los emigrados europeos de opiniones reaccionarias y anti-soviéticas. Protege a Milan Hodza, ex Premier de Checoslovaquia, enemigo declarado del presidente Benes, y activo partidario de un "cordón sanitario" alrededor de la Unión Soviética. Berle tomó bajo su ala protectora a Tibor von Eckhart, semi fascista húngaro, político antisemita. Es cierto que hace unos días Berle negó "alentar a círculos conservadores y reaccionarios, desechos de continuar los males de la Europa pre-bélica". Pero, el "Herald Tribune", comentando este desmentido, declaró que le faltó explicar el largo y curioso curso de la política que tanto contribuyó a darle carta de ciudadanía, la ayuda y facilidades que encontraron en Washington los diversos planes para la formación de una Federación Oriental Europea, la tenacidad y perseverancia con que el Departamento de Estado apoyó a vichistas y evichistas en los asuntos de Francia y el reconocimiento de tan mala gana otorgado al Comité Nacional Francés, que finalmente le fué arrancado.

Los antecedentes de Breckinridge Long, segundo ayudante del Depto. y James Clement Dunn, no son mejores. El primero calificó la victoria fascista en Etiopía como "la fructuosa cosecha de la empresa de Mussolini". Dunn, quien acompañó a Cordell Hull a Quebec, es conocido desde hace mucho como el más perseverante sostenedor, en el Departamento de Estado, de Francisco Franco. Así, pues, las simpatías de los consejeros más íntimos de Hull, no favorecen una estrecha colaboración americano-soviética.

El Secretario de Estado, fuertemente respaldado por el Presidente, condenó violentamente las declaraciones de Drw Pearson. Pero éstas tienen por lo menos el mérito de haber dicho en público lo que durante mucho tiempo se murmuraba en Washington. Democracia, según un dicho muy acertado, es también crítica sana. No hay en Washington Ministerio más reacto a la crítica que el Departamento de Estado. Pero la crítica pública ha contribuido en gran medida a empujar la política de los Estados Unidos a su camino justo. El repudio en Washington del régimen fascista de Ramírez, sobre el que El Popular editorializó, se debe en parte a la presión pública. De igual manera que el desgastado reconocimiento del Comité Nacional Francés, así como la formación de un Comité Mediterráneo, incluyendo la Unión Soviética, para trazar la política a ser aplicada en los países mediterráneos ocupados por los Aliados, en primer término Italia. Esta presión pública ha sido un gran apoyo para la política del Presidente Roosevelt que, como piensan muchos observadores en Washington, no siempre es aplicada lealmente por los Departamentos de la Administración.

Pero se le restaría importancia a la cuestión si se hablase sólo de las rivalidades y las camarillas del Departamento de Estado y de las convicciones políticas de los líderes de éste. El problema consiste en que la política exterior de los Estados Unidos se ha basado en la eficiencia y no en una línea claramente trazada. Esta es la razón por la cual depende demasiado de la política interior, es decir, de las próximas elecciones. Porque trata de conciliar demasiados puntos de vista antagónicos. Y porque, como lo ha planteado Walter Lippmann, uno de los mejores especialistas en política exterior, "las aspiraciones y el poder de los Estados Unidos, están desequilibrados". Hemos estado reclamando—dice Lippmann— el derecho de decir la última palabra respecto a la división territorial de Europa, acerca del carácter de los gobiernos provisionales que han de establecerse en Europa después de la derrota de Hitler, acerca de las relaciones diplomáticas entre los estados europeos vecinos. Por otra parte, los objetivos de estas pretensiones no son claros. Tenemos elecciones en 1944 y no hay una política concorde del Ejecutivo y el Congreso, ni siquiera en términos muy generales".

La verdad del misterio de la política exterior de los Estados Unidos es que está ensombrecida por las elecciones. En tanto que el Presidente Roosevelt se ha pronunciado en forma inequívoca por el derecho de auto-determinación de los pueblos y ha condenado vigorosamente los designios imperialistas de pequeños pero poderosos grupos, otros que pueden llegar al poder mediante las próximas elecciones, tienen puntos de vista opuestos. Así, por ejemplo, uno de los miembros más influyentes del Comité Nacional Republicano, Clarence Budington Kelland, ha lanzado un programa de política exterior que, en sus partes finales huele fuertemente al viejo imperialismo yanqui: "Las islas del Pacífico—dice Kelland— que son esenciales para nosotros, tienen que ser nuestras. El Océano Pacífico tiene que ser un Lago Americano. W. L. que adquirimos, tenemos que fortificarlo. W. (En) el Atlántico tenemos que adquirir, por tratados o por ocupación, las islas y los territorios que estimemos necesarios para nuestra seguridad... Tenemos que llegar lejos... Dakar y Casablanca... tienen que ser definitivamente nuestros... Debemos tener nuestras propias bases, permanentes, navales y aéreas, en Islandia y Groenlandia. Debemos mantener, perfeccionar y ampliar nuestras bases en las Bermudas... Debemos hacer arreglos equitativos, si podemos, para la posesión de las islas del Caribe."

Pasa a la pág. 3ª

## La lección de España...

—(Viene de la 1ª pág.)  
progresivo estaba con el gobierno y las fuerzas más oscuras y rutinarias, se fueron a la oposición. La OPOSICION, pues, era la reacción, el pasado injusto, el egoísmo de los adinerados; eran Franco, la la podrida nobleza española, los millonarios, lo más servil e ignorante de la clase media y el hampa.

### COSTA RICA

En Costa Rica se presenta en estos momentos una situación que, en cierto modo, nos recuerda la de España. Un gobierno que ha sido débil en algunos aspectos, que ha cometido errores, pero que se ha atrevido a desafiar al capitalismo tacaño del país; que ha reformado la Constitución para concederle derechos a los trabajadores, con el afán de hacerles comprender lo que es la democracia, desfigurada y degradada por el egoísmo de buena parte del capitalismo. Frente al Gobierno y al candidato que se ha comprometido en un PACTO a continuar la política social del Dr. Calderón Guardia, se ha levantado el cortesismo en donde se han colocado las fuerzas más reaccionarias del país: allí están los ricachones sin conciencia; los españoles falangistas, todos los que sienten simpatías por el nazismo; allí está el sector anarquizado de la clase media que no ahonda ni un milímetro en el fenómeno social y que a pesar de toda su honradez y buena voluntad se pone más bien al servicio de la injusticia y del pasado; médicos, abogados, profesores, periodistas, la juventud de corbata ansiosa de moverse en grandes empresas; allí están los trabajadores del campo y de la ciudad que no han logrado sacudirse de encima la humillación que por décadas ha pesado sobre el hombre que alquila sus fuerzas a un patrón. Se les habla de "ORDEN" y le HOMBRE FUENTE, del FUEHRER y se emborrachan con estas palabras, sin recordar que el caudillo que tienen a la cabeza, no es capaz de mantener sino lo que los poderosos llaman ORDEN, esto es la Anarquía dentro de la cual logran fabulosas ganancias.

El liberal honrado está acosado a ver en la OPOSICION al Gobierno las fuerzas más sanas y combativas del país y le cuesta comprender que esta vez, como en el caso de España, el Gobierno representa las tendencias progresivas y que en la OPOSICION —es decir, en el Cortesismo— se ha concentrado lo más reaccionario, lo más egoísta, lo más débil, lo más ignorante del pueblo costarricense. No negamos que más de un liberal honrado se ha puesto del lado del Cortesismo, atraído por la demagogia de que echan mano. Pero eso no significa nada.

Don Miguel de Unamuno

en España, apoyó al principio la llamada "Revolución" de Franco, que no era más que traición y reacción. Lo llevó a dar ese paso su odio a Aznar. Pero al final comprendió su error y murió, se puede decir que de pena, al ver a su patria en poder del nazi-fascismo.

Hemos analizado los acontecimientos políticos internacionales y nacionales, con el objeto de crear una conciencia clara del peligro que representan las corrientes del fascismo criollo. La lección de España no puede sernos indiferente. Si la despreciáramos mereceríamos caer en las manos de León Cortés.

### LA VERDAD SOBRE

(Viene de la pág. 1ª)

tentara tal rebajo de salarios y que, por lo tanto, no había razón alguna que justificara la huelga. Ya en la reunión que efectuamos en Finca 5, a la que asistieron alrededor de 2.000 trabajadores, éstos nos hicieron saber que ellos no habían visto a Mr. Blok por ninguna parte. En todo caso, y aceptando como ciertas las afirmaciones de los personeros de la compañía, quedaba probado que los mandadores y capataces de la United, tendían ciosamente o no, habían provocado la resolución de los trabajadores. Tomando en cuenta las anteriores declaraciones de la compañía, nosotros, en la reunión, le hicimos ver a los trabajadores que no habría rebajos de ninguna clase, sobre todo porque para que tal cosa ocurriera era necesario que la United pisoteara descaradamente leyes nacionales que ya estaban vigentes. Los trabajadores resolvieron reanudar las labores inmediatamente. No se provocó ningún desorden ni durante el paro ni después. Los trabajadores actuaron con una disciplina admirable.

Días después, aquí, en la capital, en un encuentro ocasional con el abogado de la compañía, Lic. Núñez, al discutir sobre la responsabilidad de esa huelga y recalcarle nos otros la provocación de los capataces, éste nos repitió la versión del aviso personal de Mr. Blok, e hizo hincapié en la falsedad de los anunciados rebajos. "La Compañía — nos dijo — está dispuesta a acatar al pie de la letra el Código de Trabajo; y no rebajará un centavo."

Y tres días después de esa conversación recibimos el siguiente radiograma: Pto. Cortés, 13 Oct. 1943. A Carlos Luis Fallas. Necesitamos su presencia. Muchísimos conflictos, demandas, despidos y rebaja de salarios. Diga cuándo viene.—Santiago Flores.

¡Así maniobra la United para burlar las leyes del país y echarse al bolsillo, a expensas del sudor de los trabajadores criollos, unos miserables centavos más!

## El Cuento Alemán de don A. Céspedes

"Se caló el chambergo, requirió la espada, fucsc y no hubo nada".



Inmediatamente después de que terminó su llorona y sentimental perorata don Bicho Elizondo, radiodifundida desde la estación AMERICA de Heredia, se echó un cuento alemán don Amando Céspedes, dueño de dicha estación. Fue como si hubiese hablado cualquier Otto o Fritz germano. De tanto admirar a los nazis, se le pegó a don Amando la singraciada alemana.

He aquí el cuento de don Amando, interpretado con más o menos fidelidad por este radioescucha:

En la noche del sábado 16 de octubre, la ciudad de Heredia estaba tranquila, sumida en el descanso cotidiano. De repente, como lanzadas desde Moscú, irrumpieron en las apacibles calles las hordas rojas de feroces caras y manos amenazadoras. Echaban al viento diabólicos gritos y aullidos satánicos. Era como un aquelarre de brujas y de demonios.

¡Oh qué terrible era aquello! Nos "morían" a mí y a nuestro excelso candidato el exdmo y germánico don León Cortés, nuestro amado Führer, (con eso de "morían", don Amando quería decir que les echaban "muertas"). Las hordas comunistas rodearon mi casa en la que se encuentra la inofensiva estación desde la cual hemos lanzado con toda desfachatez e impudicia maldiciones contra el Presidente de la República, contra Teodoro Picado, contra el jefe de las hordas comunistas, contra el Código de Trabajo, contra Monseñor Sanabria, contra los atentados a la libertad de prensa inventados por don Otilio Ulate nuestro gran aspirante a mártir. Yo estaba en la calle, cuando me avisaron que las bandas del Atlatl tico estaban frente a mi hogar. Me pareció que debía ir en defensa de él. Mis amigos cortesistas trataban de detenerme porque tenían por mi vida. Pero yo, con el atrevimiento de un Juan Santamaría, no vacilé en ir adelante. Me levanté el cuello de mi sobretodo y con el paso mesurado con que se marcha en una procesión, fui a cumplir con mi deber.

Las hordas rojas vociferaban frente a mi morada. Al verme un foragido comunista, se lanzó hacia mí. Creí que era el puñetazo, creí que era la muerte y me dispuse a morir. Mas no, no era el puñetazo, no era la muerte. El-foragido les gritó a sus camaradas: "¡Qué hacen aquí Uds.? Retírense!".

Y las hordas rojas vociferantes y fieras se alejaron sin tocarme un pelo.

Entonces yo, con sin igual denuedo, saqué la llave de mi bolsillo, la metí en la cerradura, abrí la puerta... ¡Cielos! ¡Qué espectáculo tuve ante mi vista!

Eran unas mujeres que lloraban. Nada más. Las infames hordas rojas no las habían tocado.

## Simpatizantes y militantes de 'Vanguardia Popular'

Sección de San José.

Todos los asuntos de inclusiones y traslados de ciudadanos para efectos electorales, se atenderán en el Partido, todos los días, de 2 a 5 de la tarde, excepto los sábados. Todas las noches de 7 a 9 de la noche, excepto los sábados.

COMITE SECCIONAL DE SAN JOSE.

Por este medio quedan convocados todos los militantes de San José, a una reunión el MIERCOLES 27 de octubre.

COMITE SECCIONAL

"En estos días de crisis y tensión, no podemos tolerar un esfuerzo deliberado y deshonesto para confundir al público! Es el solemne deber de todo ciudadano y patriota el combatir al enemigo que dentro de nuestras puertas se esconde bajo distintos disfraces, el más despreciable de los cuales es el de un falso patriotismo. Cualquiera que pretenda minar nuestra fe en nuestro Gobierno por medio del abuso malicioso de hechos aislados es un peligro mayor para nuestra seguridad nacional que millares de soldados del Eje dentro de nuestras fronteras". (Henry A. Wallace).